



CONFERENCIA DE DESARME
Presidencia República Argentina
Emb. Roberto García Moritán

Ginebra, 4 de junio de 2009

Sr. Secretario General, Excelencias, estimados colegas,

Al asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme siento que esta Sala del Consejo mantiene todavía el eco de los aplausos optimistas de nuestra última sesión donde aprobamos el programa de trabajo.

He sido testigo de otros momentos especiales de la Conferencia donde la euforia estaba asentada en los resultados finales de negociaciones sustantivas. Recuerdo, por ejemplo, la primera vez que ingrese a esta Sala, momento en el cual se adoptaba el texto del Tratado sobre No Proliferación Nuclear. Volví a sentir esa emoción mientras ejercía la Presidencia de la Conferencia de Desarme en el año 1993 y aprobábamos la Convención sobre Armas Químicas. Pocos años después volví a experimentar ese sentimiento cuando negociábamos el CTBT.

Interpreto a la sesión del viernes 29 de mayo como el momento en el que se decidió salvar al único órgano multilateral de desarme de su irrelevancia y se acordó mirar el futuro con ojos distintos, de frente y con un comportamiento responsable.

Mientras escribía estas palabras resultaba extraño y también alentador, que luego de once años, el contenido del discurso dejara de girar en torno al lamento y la desilusión para pasar, en cambio, a concentrar la atención en la negociación y la necesidad de recuperar el tiempo perdido.

Estimados colegas,

La adopción del Programa de Trabajo ha sido posible gracias a un cierto cambio en la atmósfera del escenario internacional reflejado en recientes declaraciones positivas hacia el desarme nuclear de algunos líderes de los países poseedores de armas nucleares.

Pero también lo fue gracias a los once años de doloroso aprendizaje. Varios dicen, y tantos otros lo hemos podido comprobar con la experiencia, que en la vida uno suele aprender ciertas lecciones y logra fortalecer los propósitos gracias a las grandes tragedias.

Once años sin ser capaces de acordar un programa de trabajo, sin duda, han sido una gran tragedia para el multilateralismo. Sin embargo, nos ha enseñado que la falta de avance en las negociaciones de desarme profundiza el deterioro de la seguridad internacional y es un juego de suma cero. Nos han enseñado que hay cuestiones que no deberían quedar sin respuesta en la CD y que, cuando dichas respuestas no puedan desarrollarse dentro de estos muros, inevitablemente, habrá voces que intentaran salir de ellos. Deberíamos pensar, entonces, a quien beneficiará esa situación.

Estas lecciones señalan que la Conferencia debería tener la capacidad de acompañar con decisiones concretas los tiempos políticos y no estar detrás, como escondida, ignorando la realidad.

Sin embargo, parecería que Ginebra ha resuelto esta primavera dar al mundo lo que por mucho tiempo se le debía: el inicio de pasos en el camino para lograr un mundo libre de armas nucleares.

No desearía finalizar mis comentarios sobre el significado que tiene la adopción del Programa de Trabajo sin reiterar un sincero reconocimiento al Embajador Jazairy por los esfuerzos para devolver a este foro su razón de ser. Asimismo, quisiera también agradecer la flexibilidad de todos los Estados Miembros por hacer esto posible.

Ha sido así que hemos logrado concretar un primer paso de lo que muy acertadamente el Secretario General de las Naciones Unidas ha llamado una "nueva perspectiva multilateral fresca" (...) "donde la cooperación reemplaza a la confrontación y la creatividad reemplaza al estancamiento".

Estimados colegas,

La decisión que adoptamos el día 29 de mayo es como una llave que nos permitirá abrir el futuro. Sabemos que representa la articulación de un delicado equilibrio de elementos que ofrece una respuesta práctica teniendo en cuenta los diferentes intereses nacionales involucrados.

Sabemos también que no es suficiente. Esto implica la necesidad de continuar concentrando nuestros esfuerzos en algunas decisiones adicionales que otorguen a la decisión del día 29 la capacidad de convertirse en realidad y permita, a la brevedad, el inicio de actividades sustantivas y concretas. Recién entonces podremos decir que la llave habrá cumplido su cometido.

Al mismo tiempo, deberíamos hacer un gran esfuerzo de adaptación ya que nos encontramos ante una CD que necesita ser fortalecida tras once años de no haber ejercitado el hábito de negociaciones sobre cuestiones sustantivas. Por ello, será necesario recrear ese espíritu y dotar a la Conferencia de una nueva vitalidad. Deberemos hacerlo con celeridad y determinación.

Estimados colegas,

Permítanme finalizar recordando que el fortalecimiento de la confianza mutua entre todos los Estados Miembros de esta Conferencia continúa siendo un factor fundamental a trabajar y estimular.

El viernes pasado hemos dado un gran paso. Ahora deberemos dar otros.

Confiamos en contar con el apoyo de todos, haciendo honor a la razón por la cual nos encontramos reunidos en esta Sala del Consejo.

Basta que miremos a nuestro alrededor y observemos las pinturas de José María Ser que adornan los murales de la Conferencia de Desarme y recordemos que su tema central es "La solidaridad de los Pueblos" y que en ellas se reflejan las *distintas fases* de la lucha de la humanidad por conseguir un mundo mejor.

MUCHAS GRACIAS.

Dear Secretary General, Excellencies, dear Colleagues,

I can still hear the echoes in this Chamber of the applause from our last session at which we adopted the Programme of Work.

I've been a witness to other special moments in this Conference when the feeling of euphoria was based on the final results of substantive negotiations. I remember, for example, the first time I entered this Chamber at the moment when the CD adopted the text of the NPT. I felt that emotion again while I was President of the CD in 1993 and we approved the Chemical Weapons Convention. A few years later I experienced the same feeling when we negotiated the CTBT.

I see the session last Friday as a continuation of these moments. It is the moment when the only multilateral negotiating forum on disarmament decided to overcome its irrelevance and agreed to look into the future with different eyes with a responsible attitude.

As I was writing these words it was strange but also encouraging that, after 11 years, the text of the speech was not about regrets but about the need to focus our attention on the negotiations and recuperate the time we have lost.

Dear colleagues,

The adoption of the Programme of Work has been possible because there is a change in the international environment, which is reflected in the positive declarations on nuclear disarmament made by leaders of the NWS, among others.

Moreover, the adoption of the Programme of Work has also been possible thanks to 11 years of painful learning. It has been said, and many have experienced first hand, that in life we learn certain lessons and we get stronger from tragedies.

Eleven years without being agreement on a Programme of Work, have been, without a doubt, a tragedy for multilateralism. Nevertheless, it has shown us that a lack of progress on negotiations deteriorates international security. These last 11 years, taught us that there are issues that should not be left unresponded by the CD. If the CD does not provide response it is inevitable that voices will emerge and urge us to go outside these walls. We should think careful who would benefit from that situation.

Nevertheless, this spring Geneva has given to the world what was long overdue: the first steps towards a world free of nuclear weapons.

I can not end these comments on the meaning of the adoption of the Programme of Work without repeating my sincere appreciation to Ambassador Jazairy from

Algeria for his efforts to give back to this forum its main purpose. Also, I would like to thank the flexibility of all Member States for ensuring this outcome.

We have taken the first step towards what the UNSG recently called "a new multilateral approach" (...) "where the cooperation replaces confrontation and creativity replaces the stalemate".

Dear Colleagues,

The decision adopted last week on the 29th May is a key to our common future. CD/ 1863 articulates a delicate balance of elements that offers a practical answer taking into account the different national interests involved.

We know that its adoption is not enough. We need to continue focusing our efforts on certain additional decisions in order to make CD/1863 a reality and allow, as soon as possible, the beginning of substantive and concrete work. Only then we can say the key has accomplished its goal.

We should make every effort to secure a CD is strengthened after 11 years of inaction on the basis of negotiations. We need to rebuild its spirit and give the CD a new vitality.

We should do it promptly and with determination.

Dear colleagues,

Allow me to finish by recalling that the strengthening of the mutual trust among Member States continues to be necessary to stimulate our work.

Last Friday we made a great step forward. Now we must take others.

We are confident we be able to rely on the support of everybody, honoring the reason for which we are gathered in this Council Chamber.

We only have to look around and regard the marvelous paintings of José María Ser that cover the walls of the Conference on Disarmament. Let us keep in mind the main theme of these art works "Peoples' Solidarity". Let us also remember that in these paintings are reflected different phases of the human struggle for a better world.

THANK YOU